

MIGRAR POR AMOR Y VIOLENCIAS INTERCULTURALES – ENTRE EL AFECTO Y EL PODER

González Hernández, Yessica Valentina y Rostock da Silva, Karine Cristina

RESUMEN

Introducción: La migración por amor y su relación con la emergencia de la violencia de género en parejas interculturales se presenta como una categoría poco documentada en Latinoamérica. Este estudio tiene como objetivo visibilizar y comprender el fenómeno de la migración por amor y cómo esta puede estar relacionada con el surgimiento y el mantenimiento de las violencias en una relación intercultural, teniendo en cuenta lo que significa ser mujer, pareja y también migrante. **Método:** Se realizó un estudio cualitativo de segundo orden con tres mujeres migrantes residentes en Bogotá, utilizando el método narrativo de casos múltiples. **Resultados:** Los resultados permitieron identificar, la existencia de características contextuales y sociales que sitúan a la mujer que migra por amor en escenarios de vulnerabilidad relacional y estructural. **Conclusión:** El presente estudio, permitió comprender que el fenómeno de migrar por amor se caracteriza por su multidimensionalidad, siendo necesario reconocerlo desde lo individual, relacional, social y contextual.

Palabras clave: Violencia de Género; Mujeres, Migrantes; Aculturación; Diversidad Cultural; Relaciones Interpersonales, Afectividad.

ABSTRACT

Introduction: Migration for love and its relationship to the emergence of gender-based violence in intercultural relationships is a poorly documented category in Latin America. This study aims to highlight and understand the phenomenon of migration for love and how it may be related to the emergence and perpetuation of violence in intercultural relationships, considering what it means to be a woman, a partner, and a migrant. **Method:** A second-order qualitative study was conducted with three migrant women residing in Bogotá, using the multiple-case narrative method. **Results:** The results made it possible to identify the existence of contextual and social characteristics that place women who migrate for love in scenarios of relational and structural vulnerability. **Conclusion:** The present study made it

possible to understand that the phenomenon of migrating for love is characterized by its multidimensionality, making it necessary to recognize it from the individual, relational, social and contextual perspectives.

Keywords: Gender Violence; Women, Migrants; Acculturation; Cultural Diversity; Interpersonal Relationships, Affectivity.

INTRODUCCIÓN

Recibir menos que un hombre por realizar el mismo trabajo, el miedo a salir sola a la calle en la noche, las presiones acerca de la maternidad y la sobrecarga por tener que trabajar y al mismo tiempo atender las tareas del hogar, son solamente algunas de las situaciones a las que están expuestas la mayoría de mujeres en la sociedad actual, sin mencionar las muchas niñas y mujeres que afrontan situaciones de vulneración aún más extremas, como, por ejemplo, el matrimonio forzado, el acceso limitado a la educación y la explotación sexual.

A pesar que se han logrado avances en la conquista de espacios y derechos a favor de las mujeres en las últimas décadas, seguimos viviendo en una sociedad permeada por el patriarcado, caracterizado por la supremacía del hombre sobre la mujer, donde las relaciones se configuran en su gran mayoría a través de pautas complementarias rígidas, en donde el hombre tiene el poder y la mujer debe asumir una posición de subordinación (Arriazu, 2000), ya sea en el hogar o en el ámbito laboral y social, lo que sigue alimentando pautas hegemónicas y violentas, vulnerando el derecho y callando la voz de millares de mujeres alrededor del mundo.

Según el informe “*Vivir sin Miedo*”, en 2025 se registraron 521 casos de feminicidio en Colombia, y aunque esto represente una disminución del 19,7% respecto a 2024, éste sigue siendo un número significativo de víctimas (Fundación Paz & Reconciliación, 2026). Cabe resaltar, que el descenso en número de casos puede estar asociado a factores estructurales y contextuales que pueden contribuir a un subregistro de casos, tanto por la falta de confianza en el sistema judicial como por la falta de rutas efectivas que permiten el acceso a la justicia (Departamento Nacional de Planeación, 2025).

Teniendo en cuenta lo anterior, si consideramos la violencia de género en mujeres migrantes, las cifras son alarmantes. Según el Observatorio Colombiano de las Mujeres

(2020), entre 2010 y 2020 los casos aumentaron de 47 a 3.040, evidenciando un crecimiento exponencial, con un incremento del 308% entre 2017 y 2020, asociado a la migración masiva de población venezolana hacia Colombia. Por su parte, en el informe “*Todas somos dignas*”, el Departamento Nacional de Planeación (2025), reporta que la proporción de feminicidios de mujeres venezolanas en comparación con el de mujeres colombianas ha mostrado un aumento, registrando entre 2019 y abril de 2024, 223 feminicidios y 2.015 casos reportados de violencia de pareja en el 2024, asociados a la población de mujeres migrantes.

Si bien migrar puede ser una experiencia transformadora, también trae consigo dilemas profundos, como abandonar lo conocido, lo familiar, afrontar las dificultades que puede traer el verse frente a una nueva cultura, a un nuevo idioma, construir nuevas relaciones, afrontar la soledad, cuestionar muchas veces su propia identidad, sus costumbres y sus narrativas, tener un lugar para vivir, pero no pertenecer. Según Ariza (2020), es importante resaltar que los procesos migratorios están atravesados, además, en el caso de las mujeres, tanto por desigualdades sociales como por desigualdad de género, lo que puede favorecer situaciones de vulnerabilidad y violencia, incluso antes de llegar al país destino (Cueva-Luna & Vázquez-Delgado, 2024).

En cuanto a la violencia de pareja, estudios recientes señalan que las mujeres migrantes enfrentan un mayor riesgo de sufrir violencia de género y económica, esto por la falta de documentación legal y de redes de apoyo (Keating et al., 2021), empleo precario (Chadambuka et al., 2025), discriminación, dificultades en procesos de aculturación y falta de acceso a vivienda digna, lo que tiene un impacto significativo en la salud mental de la mujer (Bentley & Riutort-Mayol, 2023). Además, la barrera lingüística y la falta de conocimiento sobre los procesos legales dificultan el inicio de acciones judiciales en los casos de violencia de pareja, lo que produce una victimización secundaria (Hamedanian & Arjmand, 2026). Si la permanencia en el país es ilegal, el miedo a la deportación y a la pérdida de la custodia de los hijos puede dificultar aún más la movilización de redes de apoyo institucionales (Shuman et al., 2022). A su vez, el desarraigo social y cultural, así como el aislamiento social y la escasa red de apoyo, favorecen condiciones de control emocional en las relaciones de pareja (De Alencar-Rodrigues, et al., 2013), que contribuye a la

configuración de pautas complementarias rígidas que promueven y exacerban la violencia de género.

Acorde con lo anterior, las características contextuales y dinámicas de los procesos migratorios tienen diversas implicaciones y afectaciones para una mujer que vive el proceso de cambiar de país y pueden impactar tanto su salud mental, como aumentar el riesgo de vivir algún tipo de violencia, ya que reducen la capacidad de estas mujeres de protegerse, como lo detalla la Organización Internacional para las Migraciones en un estudio realizado en el 2014 (como se citó en el Programa Regional de la Iniciativa Spotlight para América Latina, 2021).

Si bien se encuentran numerosos estudios respecto a las violencias sufridas por mujeres migrantes, la investigación relacionada con el fenómeno de migrar por amor y su relación con la violencia de género es aún reducida (Snoubar & Zengin, 2022; Charsley, Bolognani & Spencer, 2017), concentrándose mayoritariamente en las dificultades que atraviesan las relaciones interculturales, como por ejemplo problemas en la comunicación debido a las barreras lingüísticas y estilos culturales de comunicación, conflictos con la familia extensa de la pareja permeados por las diferencias culturales, diferentes valores culturales (Machette & Cionea, 2023), así como diferencias en la forma como definen y expresan el amor, y distintos estilos de manejo de conflictos (Fonseca et al., 2021).

En ese sentido, es necesario ampliar la investigación del fenómeno de la migración por amor y su relación con la emergencia de violencias, y abordarlo desde diferentes perspectivas para de esta manera lograr una mejor comprensión del fenómeno, puesto que se deben tener en cuenta no solamente las características individuales y de la pareja, sino también los aspectos contextuales que configuran tanto el significado de ser mujer, como también el significado de ser migrante.

SER MIGRANTE Y MUJER

La migración por amor, como fenómeno social, necesita ser comprendida desde una perspectiva sistémica y compleja, dado que emerge a partir de la interacción entre múltiples factores culturales, relacionales y estructurales (Morin, 2005), y no puede explicarse de manera aislada y reduccionista (Rossi Lorenzi & Haddad Novaes de Andrade, 2023). En coherencia con lo anterior, Maturana y Varela (2003) plantean, desde la epistemología

constructivista, que el conocimiento emerge en la interacción entre el observador y el entorno y no como una representación objetiva de la realidad. En ese sentido, las experiencias migratorias necesitan ser comprendidas desde la particularidad relacional individual de cada mujer.

Bajo esta perspectiva, la migración desde la complejidad, esta atravesada no solamente por desigualdades sociales, sino también por la desigualdad de género (Ariza, 2020), es por esto que para comprender el fenómeno es indispensable tener en cuenta las particularidades de lo que significa ser mujer y lo que implica coexistir con, lo que Bourdieu (2000) llama en su libro *La Dominación Masculina*, la violencia simbólica, una violencia que es ejercida de manera sutil y que se manifiesta a través de la imposición de valores culturales, normas y prácticas, que valida la desigualdad social entre los géneros, naturaliza la subordinación de la mujer y puede ser precursora de la violencia de género (Martins Schiavone & Coutinho Pitta, 2019), legitimando también en las relaciones de pareja, prácticas que, si bien pueden parecer “normales” a simple vista, fomentan pautas violentas que confunden control con cuidado, llevando a la mujer a callarse frente a lo que debería parar.

Por otro lado, el proceso migratorio implica la pérdida de familia y amigos, la pérdida de la “identidad nacional”, referente a la cultura, el idioma y las costumbres, la pérdida del sentido de pertenencia y en muchos casos también la pérdida del estatus social (García-Campayo & Carrillo, 2002), y exige un proceso de adaptación e integración de nuevas costumbres, normas, creencias y roles (Basabe et al. 2004), o a lo que Sam y Berry (2006) llaman, proceso de *aculturación*, que puede darse de distintas maneras dependiendo tanto de las diferencias culturales entre el país de origen y el lugar de acogida, como también de la adaptación psicológica de cada individuo, entendida como la capacidad de afrontar eventos estresantes. La aculturación implica cambios identitarios, tanto a nivel emocional, como a nivel sociocognitivo (Mera-Lemp et al., 2020).

En ese sentido, las redes de apoyo pueden ser esenciales en un contexto migratorio, puesto que según Sánchez (1998), contribuyen de manera significativa al bienestar psicológico del individuo, aumentan la resiliencia psicológica (Snoubar & Zengin, 2022) y la falta de estas, puede llevar al aislamiento social y contribuir a la aparición de trastornos mentales como la depresión y la ansiedad (Salinas-Rehbein & Ortiz, 2020). El soporte social y el

acompañamiento en los procesos migratorios posibilitarían la prevención de la emergencia de la violencia de género, aunque en algunos casos podrían aumentar la vulnerabilidad de las mujeres al normalizar la violencia sufrida (Rodríguez-Fernández & Ortiz-Aguilar, 2018).

MIGRAR POR AMOR

Respecto a la migración por amor y teniendo en cuenta los postulados de Linares (2010) sobre el amor complejo, relacionarse con una persona de su misma cultura puede ser en ocasiones algo retador, dado que en muchos casos la falta de nutrición relacional, característica del amor complejo, y del que hacen parte los componentes cognitivos (reconocimiento y valoración), emocionales (cariño, ternura y pasión amorosa) y pragmáticos (sexo, deseo y gestión de la vida cotidiana), puede generar conflictos conyugales y malestar en la relación de pareja. Si tenemos en cuenta que en las parejas interculturales las dificultades a nivel relacional pueden complejizarse, debido a la diferencia de valores (Ullah & Chatteraj, 2023).

Según Linares et al. (2021), la interculturalidad es un “fenómeno que integra la comunicación entre personas e instituciones pertenecientes a diferentes culturas” (p.17), y puede traer consigo repercusiones diversas en las relaciones conformadas por personas de diferentes culturas. La diferencia cultural puede llevar a la pareja, no solamente a la construcción de pautas relacionales disfuncionales a raíz de las relaciones de poder que se pueden establecer, sino también dificultar la construcción de una mitología conjunta, entendida como el conjunto de creencias, significados y narrativas compartidas por la pareja, lo que para Linares et al. (2021), es la mayor dificultad cuando se trata de una pareja conformada por personas que provienen de diferentes culturas. Migrar por amor exige entonces, además de una adaptación a un nuevo contexto sociocultural, también la resignificación de las propias narrativas y la reconfiguración en la manera de vincularse, ya que el encuentro con un otro distinto, que piensa y actúa de una manera diferente, conlleva procesos de adaptación y transformación, llevando a sus miembros a negociar nuevas identidades (Lizarraga & Flores-Torres, 2024).

En ese sentido, las relaciones interculturales implican un encuentro entre culturas, lo que supone una diferencia entre significados, creencias, valores, expectativas acerca de la

relación, así como expectativas de roles de género, que pueden generar tensiones a nivel relacional y facilitar la configuración de violencias (Rodríguez-Castro, Acevedo-Suárez, & López-Rodríguez, 2022), así como lo que entienden por amor y lo que implica ser pareja (Fonseca Fonseca, 2021). Además, desde una perspectiva sistémica, la violencia no puede reducirse simplemente a lo psicológico, ya que la personas son atravesadas también por otras dimensiones importantes como lo son lo biológico, lo social, espiritual, político y psicológico (Galeano Amaya, Jaimes Rueda, & Palacio Medina, 2016).

Teniendo en cuenta lo anterior, el presente estudio tiene como objetivo visibilizar y comprender el fenómeno de la migración por amor y cómo esta puede estar relacionada con el surgimiento y el mantenimiento de las violencias en una relación intercultural, teniendo en cuenta lo que significa ser mujer, pareja y también migrante.

MÉTODO

La investigación se desarrolló desde un enfoque cualitativo, en el marco de la investigación/intervención, orientada a comprender las experiencias de mujeres migrantes en contextos de relaciones de pareja interculturales y las situaciones de vulnerabilidad que pueden emerger en estos escenarios. Desde esta perspectiva, el estudio se apoya en la investigación de segundo orden, la cual reconoce que el investigador no se sitúa como un observador externo del fenómeno, sino que participa activamente en la construcción del conocimiento mediante la interacción con los participantes y la reflexión sobre su propia posición (Foerster, 1996).

En este marco, el diseño de la investigación se planteó desde el método narrativo de estudio de casos múltiples, el cual permite comprender las experiencias de las participantes a través de sus relatos y los significados que les atribuyen. Este enfoque posibilita analizar las dinámicas relacionales y contextuales presentes en las historias narradas, así como identificar convergencias y tensiones entre los casos comparados (Riessman, 2008).

La recolección de la información se realizó mediante encuentros grupales de carácter conversacional, en los que se emplearon técnicas narrativas, reflexivas y expresivas orientadas a reconstruir las experiencias de las participantes. Entre las estrategias utilizadas

se incluyeron relatos narrativos, ejercicios conversacionales, recursos visuales y simbólicos (esculturas y fotografías), así como producciones escritas como poemas y cartas, que permitieron explorar los significados que cada mujer atribuye a su trayectoria migratoria.

Con base en el marco teórico y en los relatos contruidos durante los encuentros, se realizó un análisis del discurso orientado a identificar los significados presentes en las experiencias narradas. A partir de este proceso se construyeron tres conceptos metodológicos principales: migrar por amor y sus motivaciones; roles de género y relación intercultural; y relaciones de poder y “violencias” interculturales en la experiencia de migrar por amor. Estos conceptos organizan e interpretan los discursos emergentes de las participantes P-Y, P-A y P-An, los cuales se presentan junto con fragmentos representativos en la siguiente tabla.

Tabla 1.

Conceptos metodológicos desarrollados

Migrar por amor y sus motivaciones	Roles de género y relación intercultural	“Violencias” interculturales y relaciones de poder en la experiencia de migrar por amor
Idealización del amor y las expectativas sobre el vínculo en contextos interculturales	Mandatos sobre ser mujer y pareja y su relación con un contexto de relación intercultural	Vulneraciones y asimetrías relacionadas a la migración por amor
<i>“Pero yo internamente también quería tener una familia. Entonces era en ese momento tomar la decisión, me quedo acá y le digo a T, chao, o me voy con él y veo qué hago allá”. (P-Y)</i>	<i>“...o sea yo como latina, yo pensé que yo no tenía eso, pero el tema es que yo quiero un hombre que se ocupe de mí, yo quiero un hombre que se encargue y que me cuide, Ya T no cambia ni un bombillo”. (P-Y)</i>	<i>“Pero uno siempre tiende a sentir un poco toda esa soledad o ese sentimiento de que no pertenece al lugar... de desarraigo”. (P-Y)</i>

Fuente: elaboración propia.

PROCEDIMIENTO

Para el desarrollo del proceso investigativo–interventivo se llevaron a cabo seis (6) escenarios conversacionales, distribuidos en dos encuentros realizados en días distintos. Los

encuentros contaron con la participación de tres (3) mujeres migrantes provenientes de países diferentes, quienes estuvieron dispuestas a conversar con nosotras en calidad de investigadoras–interventoras.

El primer encuentro se desarrolló como un espacio de apertura y construcción de confianza, en el cual se presentaron los objetivos del proceso investigativo–interventivo, así como la importancia de comprender la migración desde la voz de las mujeres que han migrado por amor en contextos interculturales. En este momento también se revisaron y confirmaron los aspectos éticos y el consentimiento informado. Las participantes manifestaron sentirse cómodas y dispuestas a compartir sus experiencias, lo que permitió la emergencia de conversaciones en torno a las diferencias, retos y aprendizajes asociados a sus procesos migratorios. Posteriormente, se realizaron actividades orientadas al reconocimiento de redes de apoyo y recursos personales, a partir de la elaboración de mapas de red y ejercicios corporales de escultura que posibilitaron representar, desde la emocionalidad, el antes y el después de la experiencia migratoria. Estas producciones dieron lugar a un diálogo reflexivo en el que se contrastaron similitudes y diferencias entre las vivencias, así como percepciones sobre las dificultades del contexto colombiano frente a países con trayectorias migratorias más consolidadas. Finalmente, mediante actividades colectivas de cierre, las participantes compartieron comprensiones resignificadas sobre su experiencia de “migrar por amor” y los aprendizajes construidos durante la jornada, lo que permitió dar cierre al primer encuentro recogiendo sus apreciaciones y aquello que decidieron llevarse del espacio.

El segundo encuentro tuvo como propósito profundizar en los significados asociados a la experiencia de “migrar por amor” en el marco de relaciones interculturales. En un primer momento, se abrió un espacio para retomar las impresiones del encuentro anterior, donde algunas participantes compartieron que los ejercicios previos habían sido movilizadores, al permitirles mirar su historia migratoria desde una perspectiva más realista y menos idealizada. Posteriormente, a través de ejercicios conversacionales y expresivos, se exploraron los significados, lealtades culturales y roles de género presentes en las relaciones de pareja, así como las formas en que estas configuraciones pueden vincularse con experiencias de vulnerabilidad y desigualdad. En coherencia con los escenarios propuestos, se trabajó colectivamente en la lectura y resignificación de un poema sobre la migración,

dando lugar a una construcción narrativa compartida que recogió las vivencias del grupo. Hacia el cierre, se invitó a las participantes a escribir una carta dirigida a su “yo” del pasado, con el fin de favorecer la elaboración emocional y la proyección de nuevas comprensiones frente a sus trayectorias vitales.

Como cierre de la intervención, se realizó la construcción de un mural grupal en el que las participantes plasmaron, a través de palabras, símbolos e imágenes, las comprensiones y reconfiguraciones emergentes a partir de sus experiencias. Este ejercicio permitió recoger las últimas impresiones del proceso y visibilizar los resultados derivados de las interpretaciones y reflexiones construidas durante los encuentros, así como reconocer la pertinencia de generar espacios de reconocimiento individual y grupal. El encuentro concluyó con un momento de compartir cultural, en el que cada participante presentó una comida representativa de su país, resignificando sus raíces y fortaleciendo el sentido de pertenencia al grupo, lo que permitió cerrar el procedimiento desde una experiencia de encuentro e integración intercultural.

En la Tabla 2 se presentan los escenarios con sus nombres, objetivos, estrategias y técnicas que se usaron para el desarrollo del ejercicio.

Tabla 2.

Escenarios conversacionales

Título del escenario	Objetivo del escenario	Estrategias y técnicas
Reconociéndonos	Definir el contexto y confirmar las condiciones de participación en la investigación.	Escenario conversacional para la apertura y familiarización del espacio, mediante mapa de red.
Mi recurso, Mi poder	Visibilizar las experiencias migratorias, los recursos y las redes de apoyo en mujeres migrantes que influyen en los procesos de duelo y de adaptación en un país diferente al de origen.	Recolección de experiencias luego de un proceso migratorio, mediante esculturas, fotos, relatos y post-its.
Tú, tu país y yo	Describir la relación que existe entre los vínculos de poder, las lealtades, la cultura y los significados sobre el “migrar por amor” con el desarrollo de pautas violentas dentro de una pareja intercultural.	Recolección de experiencias y relatos del nuevo territorio y su construcción de relación, mediante poemas.
Los significados	Explicar las relaciones que tiene la vulnerabilidad de las mujeres migrantes con los roles que asumen.	Creación de esculturas donde se plasme el desarrollo de la relación y su experiencia de “migrar por amor”, mediante escenarios conversacionales reflexivos.
Familia, amigos y amor	Fortalecer y reconfigurar las redes de apoyo a través de la resignificación de los vínculos.	Resignificación del proceso migratorio y las relaciones con el entorno, mediante el uso de cartas.
El lienzo del futuro	Recoger las últimas impresiones de la intervención y presentar los resultados obtenidos de las actividades realizadas.	Reflexión del recorrido realizado durante la intervención, mediante el uso del mural.

Fuente: elaboración propia.

PARTICIPANTES, CONTEXTO Y CONSIDERACIONES ÉTICAS

Para efectos de la investigación-intervención, se trabajó con tres (3) mujeres migrantes que participaron como co-investigadoras. Con el fin de salvaguardar su identidad, sus nombres fueron reemplazados por iniciales, manteniendo únicamente aquellas características contextuales relevantes para el estudio. A continuación, se presenta una breve caracterización de cada una:

P-Y es de nacionalidad venezolana y madre de tres hijos. Presenta una doble experiencia migratoria: residió durante diez años en Alemania y, posteriormente, migró a Colombia, país en el que, para el año 2024, llevaba aproximadamente seis años de residencia.

P-A es de nacionalidad española y madre de dos hijos. Ha atravesado múltiples experiencias migratorias: residió durante doce años en Alemania y, posteriormente, migró a Colombia, donde para el año 2024 llevaba cerca de diez años de residencia.

P-An es alemana. Es madre de dos hijos y cuenta con una trayectoria migratoria que incluye dos años de residencia en Inglaterra y, posteriormente, la migración a Colombia.

La participación de las co-investigadoras en esta investigación fue completamente voluntaria y estuvo orientada a la resignificación de sus experiencias migratorias y de los vínculos asociados a estas. La información aquí descrita corresponde al año 2024, por lo cual es posible que, a la fecha, se hayan presentado cambios o movimientos vitales de los cuales no se tiene conocimiento.

En el desarrollo de la investigación se dio cumplimiento a la normatividad ética vigente en Colombia y según el Colegio Colombiano de Psicólogos (2016), particularmente a la *Ley 1090 de 2006* (Congreso de la República de Colombia, 2006), la *Ley 1581 de 2012* (Congreso de la República de Colombia, 2012) sobre protección de datos personales y la *Resolución 8430 de 1993* (Ministerio de Salud, 1993). Estas disposiciones orientaron la protección de la confidencialidad y la privacidad de las participantes y fueron consignadas de manera explícita en los consentimientos informados. Asimismo, se reconocieron las posibles tensiones éticas propias de los procesos investigativos-interventivos, especialmente en contextos grupales, donde no es posible garantizar una confidencialidad absoluta, así como

la influencia de los marcos referenciales e intereses de los investigadores en la co-construcción de los relatos.

En coherencia con los principios éticos que orientan el proceso investigativo—interventivo, la entrega y devolución de los resultados se realizó mediante una reunión virtual, considerando la distancia geográfica y las diferencias horarias derivadas de que algunas de las participantes migraron nuevamente fuera del país, lo que modificó las condiciones inicialmente previstas para este encuentro. Este espacio, se configuró como un escenario de conversación reflexiva a partir del documento final de la investigación, en el cual se retomaron los principales hallazgos del proceso investigativo.

RESULTADOS

En coherencia con el objetivo planteado y a partir del análisis de los relatos de las participantes, fue posible comprender este fenómeno desde una perspectiva más compleja, visibilizando narrativas y mandatos que no solo se relacionan con tensiones dentro de la relación de pareja, sino también con procesos de reconfiguración identitaria, desigualdades de género, tensiones culturales y procesos de reconfiguración de las redes de apoyo, factores que pueden favorecer o dificultar la adaptación al nuevo entorno.

A partir de este proceso analítico, los resultados se organizaron en las siguientes categorías que permiten comprender el fenómeno desde dimensiones individuales, relacionales y culturales.

MIGRAR POR AMOR Y SUS MOTIVACIONES

Respecto a las motivaciones al migrar por amor, la decisión de migrar aparece fuertemente vinculada al deseo de construir un proyecto de vida en pareja, asociado a expectativas de estabilidad, familia y futuro compartido (Tabla 3; P-Y).

Tabla 3.

Relatos de los participantes relacionados a la categoría “Migrar por amor y sus motivaciones”

Participante	Fragmento del relato	Aspecto que ilustra
P-Y	“Yo tenía un trabajo buenísimo, es decir a mí me iba de una manera increíble y entonces fue como decir ‘no importa yo me voy’ porque es mi decisión, yo quiero formar una familia y quiero estar con esta persona y después me dio como muy duro”.	Decisión de migrar vinculada al proyecto de vida en pareja y a la expectativa de construir familia.
P-A	“Él podía haberme apoyado mucho más, pero no, fue todo lo contrario, para él yo era como una carga y eso fue luego el sentimiento que me dejó, entonces llegó un momento que dije no, no necesito cuidarme, yo puedo hacer las cosas yo sola”.	Transformación de las expectativas iniciales frente a las dinámicas que emergen en la relación.

Fuente: elaboración propia.

En un primer momento, esta decisión se presenta como una elección personal orientada a consolidar un “nosotros”, aun cuando esto implique dejar de lado aspectos importantes de la vida previa, como por ejemplo la carrera profesional (Tabla 3; P-Y). De esta manera, el amor y las expectativas construidas alrededor del vínculo influyen significativamente, tanto en la decisión de migrar, como en la forma en que se significa esta experiencia al inicio del proceso. Aunque existan expectativas consolidadas, antes de empezar la experiencia migratoria, éstas pueden resignificarse al llegar al nuevo destino, cambiando la forma de vincularse con la pareja y lo que se espera en cuanto a apoyo y acompañamiento (Tabla 3; P-A).

ROLES DE GÉNERO Y RELACIONES INTERCULTURALES

Los mandatos asociados a “ser mujer” y “ser pareja” se relacionan con la manera en que se configuran las relaciones en contextos interculturales. En este marco, aparecen expectativas vinculadas al cuidado, y a las dinámicas en las que funciona la familia, como también la

distribución de responsabilidades dentro de la relación (Tabla 4; P-An). Dichos aspectos pueden estar atravesados por las diferencias culturales entre los contextos de origen y el país en el que se desarrolla la experiencia migratoria (Tabla 4; P-Y). Estas situaciones muestran cómo los imaginarios y prácticas culturales inciden en la forma en que se comprenden y se viven los roles dentro de la relación.

Tabla 4

Relatos de las participantes relacionados a la categoría “Roles de género y relaciones interculturales”

Participante	Fragmento del relato	Aspecto que ilustra
P-An	“Si aquí en Colombia mi marido de repente ya no quiere ayudarme con las cosas de los niños, me toca comprarme un tiquete de vuelta a Alemania, porque yo aquí no puedo mantenerme solita”.	Dependencia del vínculo de pareja para sostener el bienestar y la organización de la vida familiar en el contexto migratorio.
P-Y	“Dependiendo de dónde te encontrabas en Alemania, me parecía que había como muchas situaciones con las mujeres, que las mujeres no trabajaban tiempo completo, es decir para mí fue un shock de cómo se vivía ser mujer en Europa, cómo se vive ser mujer acá en Latinoamérica”.	Diferencias culturales en la forma de comprender el rol de la mujer y su participación en el ámbito laboral y familiar.

Fuente: elaboración propia.

En este sentido, se aprecia cómo los mandatos y expectativas asociados a los roles de género se relacionan con la manera en cómo se comprenden y se viven las relaciones en contextos de parejas interculturales.

“VIOLENCIAS” INTERCULTURALES Y RELACIONES DE PODER EN LA EXPERIENCIA DE MIGRAR POR AMOR

En el marco de la migración por amor, pueden emerger distintas formas de vulnerabilidades asociadas tanto a las dinámicas de pareja como al entorno social en las que se desarrollan, como por ejemplo situaciones relacionadas con la discriminación, el trato diferencial según el origen cultural y dinámicas familiares que inciden en la forma en que se configuran las relaciones (Tabla 5).

Tabla 5

Relatos de las participantes relacionados a la categoría “Violencias interculturales y relaciones de poder en la experiencia de migrar por amor”

Participante	Fragmento del relato	Aspecto que ilustra
P-Y	“Yo venía a estar como en casa... pero no me sentí absolutamente nada en casa... Aquí los venezolanos tienen un estigma.”	Experiencias de discriminación y estigmatización
P-A	“...uno siempre tiende a sentir un poco toda esa soledad o ese sentimiento de que no pertenece al lugar, uno se siente un poco desarraigado. Al principio no te sientes para nada parte de la sociedad, para nada aceptado.”	Sentimiento de desarraigo y dificultad de adaptación al nuevo contexto
P-An	“Yo me quedo al lado muy lejos (al hacer mercado), y mis hijos también, porque se ven como yo (rubios de ojos claros), y después voy a recoger las cosas. Porque si no, me cobran el doble.”	Abuso por condición de extranjería
P-An	Nosotras... dependemos del amor del marido, del esposo. Y eso implica también una dependencia económica a veces. Abandonamos muchas veces nuestra carrera profesional por la migración.”	Dependencia económica y afectiva de la pareja
P-A	“...la familia de mi esposo es muy “queda bien”. Queda bien es que todo delante de los demás está perfecto... y a veces hay mentiras por eso. Hay gente de su familia que miente. Incluso mi esposo al principio también.”	Tensión relacional por diferentes códigos familiares y culturales
P-Y	“Los papás de mi esposo... me acogían incluso más que a mi esposo porque vieron que yo estaba en desventaja.”	Intervención de la familia extensa frente a situaciones de vulnerabilidad
P-A	“Hay veces que uno dice: ‘bueno no importa’, yo salgo adelante sin necesidad de red... uno tiene la fuerza para hacer las cosas.”	Ausencia de redes de apoyo y reconfiguración de recursos
P-An	“Si tienes peleas o desacuerdos, si hablas el mismo idioma... Yo no, yo no puedo pelearme o poner como un argumento fuerte en español.”	Barreras idiomáticas y asimetría en la relación

Fuente: elaboración propia.

A partir de los relatos recolectados, se observa que las trayectorias migratorias implican no solamente procesos subjetivos, como por ejemplo el sentimiento de desarraigo (Tabla 5; P-A) o la necesidad de reconfiguración de recursos frente a la ausencia de redes de apoyo (Tabla 5; P-A), sino también procesos vinculados a características contextuales y sociales, como por ejemplo experiencias de discriminación y estigmatización (Tabla 5; P-Y) y el abuso o trato desigual por la condición de extranjería (Tabla 5; P-An).

Además, la condición de migrante puede también estar atravesada por la dependencia económica y afectiva de la pareja y por barreras lingüísticas, como lo relata la participante An, así como por la ausencia o presencia de redes de apoyo (Tabla 5; P-A y P-Y). Respecto a la familia extensa de la pareja, se pueden configurar alianzas entre la mujer migrante y los miembros de la familia, lo que facilita el proceso migratorio y la adaptación al nuevo contexto (Tabla 5; P-Y).

Acorde con lo anterior, los resultados permiten comprender que la migración por amor no responde únicamente a una decisión afectiva individual, sino que se encuentra atravesada por factores relacionales, culturales y estructurales que influyen en la forma en que las mujeres viven este proceso. Los hallazgos permiten además reconocer que la migración por amor se configura como una experiencia multidimensional que incide también en la forma en que las mujeres viven y significan este proceso.

DISCUSIÓN

La migración suele pensarse desde cifras, políticas o desplazamientos territoriales, pero con menor frecuencia se exploran las experiencias que emergen cuando esta decisión se encuentra profundamente entrelazada con los vínculos afectivos. Migrar por amor implica mucho más que trasladarse a otro país: supone habitar nuevas formas de relación, negociar significados culturales y reconfigurar aspectos centrales de la vida cotidiana. Acercarse a este fenómeno desde las voces de quienes lo han vivido permite reconocer matices que a menudo permanecen invisibilizados, especialmente cuando se trata de mujeres cuya experiencia se encuentra atravesada por desigualdades de género, procesos de adaptación cultural y transformaciones en sus redes de apoyo. En este sentido, los hallazgos de la investigación

abren un espacio de diálogo con la literatura existente, permitiendo profundizar en distintas dimensiones que atraviesan la migración por amor y que serán abordadas a continuación a partir de las categorías emergentes del análisis.

MIGRAR POR AMOR Y SUS MOTIVACIONES

Migrar por amor supone, en muchos casos, apostar por un vínculo que se asume como suficiente para sostener la vida en un contexto nuevo. Sin embargo, cuando esta apuesta se confronta con la experiencia, el amor deja de ser únicamente el motor de la decisión para convertirse también en un escenario donde se ponen en juego expectativas, tensiones y transformaciones que reconfiguran tanto el vínculo como la forma en que las mujeres se comprenden a sí mismas dentro del proceso migratorio.

Inicialmente, desde la construcción del problema, partíamos de la premisa de que la migración por amor estaba atravesada por una idealización del vínculo afectivo, en la que la relación de pareja se configuraba como eje central del proyecto de vida. Considerábamos que esta decisión se orientaba hacia la construcción de un “nosotros”, asociado a expectativas de estabilidad, familia y permanencia, incluso por encima de otros ámbitos como el desarrollo personal o laboral. Estas expectativas, además, se entendían como construcciones influenciadas por aprendizajes familiares, sociales y culturales sobre el amor, desde los cuales el vínculo era concebido como garante de bienestar en el contexto migratorio.

Esta lectura inicial dialoga con lo planteado por Illouz (2007), quien propone que el amor es una construcción social atravesada por ideales culturales que orientan las decisiones vitales. Sin embargo, más que confirmar de manera lineal esta perspectiva, los resultados permiten tensionarla, al evidenciar que dichas idealizaciones no se sostienen intactas, sino que se transforman al entrar en contacto con las condiciones concretas del proceso migratorio.

En los relatos analizados, el amor aparece como un motor significativo en la decisión de migrar, particularmente en su articulación con la construcción de un proyecto de vida en pareja. En este sentido, la decisión de migrar se presenta, en un primer momento, como una

elección personal orientada a consolidar un “nosotros”, asociado a expectativas de estabilidad, familia y futuro compartido, aun cuando ello implique dejar de lado aspectos relevantes de la vida propia.

Lo expresado por P-Y (Tabla 5) permite evidenciar cómo esta proyección puede llevar a priorizar el vínculo afectivo por encima de logros personales, como la estabilidad laboral en el país de origen. Este hallazgo no solo coincide con la premisa inicial, sino que también permite profundizar en lo planteado por Illouz (2007), en tanto muestra cómo las expectativas construidas socialmente alrededor del amor no solo orientan la decisión de migrar, sino también la manera en que esta experiencia es significada en sus primeras etapas.

Sin embargo, al avanzar en la experiencia migratoria, estos sentidos iniciales comienzan a tensionarse, evidenciando que aquello que se construye como un proyecto compartido no siempre se sostiene en las condiciones esperadas, lo que da lugar a procesos de confrontación que reconfiguran tanto el vínculo como la posición de quien migra dentro de este.

Es en este punto donde la idealización comienza a fracturarse. Siguiendo a Cigoli y Scabini (2006), cuando los vínculos no logran configurarse como espacios generativos, pueden limitar el desarrollo de quienes los integran. Sin embargo, los hallazgos permiten ir más allá de esta afirmación, al mostrar que dichas limitaciones no solo afectan la relación, sino que inciden directamente en la posición subjetiva de quien migra, reconfigurando sus posibilidades de autonomía y agencia dentro del vínculo.

Esta dimensión se hace particularmente evidente en el relato de P-A (Tabla 5), quien señala la ausencia de apoyo por parte de su pareja y la experiencia de ser percibida como una carga. Este tipo de vivencias permite comprender cómo ciertas dinámicas relacionales pueden operar desde lógicas de poder que no siempre son explícitas. En diálogo con Bourdieu (2000), esto puede leerse como una forma de violencia simbólica, en tanto las desigualdades se instauran y sostienen de manera sutil, legitimadas por significados culturales asociados al amor, el cuidado o el sacrificio.

No obstante, reducir estas experiencias únicamente a escenarios de dominación resultaría limitado. Si bien se identifican condiciones que pueden generar vulnerabilidad, los relatos también evidencian procesos de transformación. En el caso de A, la experiencia de no ser sostenida da lugar a un reposicionamiento en el que emerge una mayor autonomía, expresada en la capacidad de asumirse como responsable de sí misma. Este aspecto resulta clave, ya que permite complejizar lo planteado por Bowlby (1969) desde la teoría del apego. Si bien este autor señala que, en contextos de incertidumbre, las personas tienden a buscar seguridad en figuras significativas, los hallazgos muestran que, ante la ausencia de esta seguridad, también pueden activarse recursos propios que favorecen la creación de nuevas formas de posicionarse frente a sí mismas y a sus vínculos.

En este sentido, la migración por amor se configura como un escenario ambivalente en el que coexisten dependencia y autonomía. Esta tensión también puede leerse a la luz de los planteamientos de Giddens (1992), quien propone que las relaciones contemporáneas se caracterizan por procesos de negociación y transformación constante, lo que permite comprender que los vínculos no son estructuras fijas, sino espacios en permanente reconfiguración. Así, las experiencias analizadas muestran que, aunque inicialmente las mujeres migran desde expectativas idealizadas, estas no permanecen inmutables, sino que se redefinen a partir de las dinámicas vividas.

Asimismo, los resultados permiten ampliar la comprensión inicial al evidenciar que la idealización no se limita al vínculo de pareja, sino que se extiende a otros ámbitos como la familia, el trabajo y las redes de apoyo. En este sentido, la experiencia migratoria implica una confrontación más amplia, en la que no solo se reconfigura el significado del amor, sino también los sentidos atribuidos a múltiples vínculos y espacios de vida. Esto coincide con lo planteado por Sayad (2010), quien señala que la migración implica una transformación profunda de las estructuras de sentido del sujeto, afectando tanto su posición social como su identidad.

De esta manera, los hallazgos permiten comprender que la migración por amor no puede leerse únicamente desde la idealización ni desde la vulnerabilidad, sino como un proceso en

el que se tensionan constantemente lo esperado y lo vivido. En este marco, las mujeres no permanecen ancladas a sus expectativas iniciales, sino que las ponen en cuestión y las reformulan, dando lugar a formas distintas de comprenderse y de vincularse. Así, el amor deja de configurarse como un punto de llegada estable para convertirse en un escenario de transformación, en el que se reconfiguran los vínculos y las maneras de habitar la experiencia migratoria.

ROLES DE GÉNERO Y RELACIONES INTERCULTURALES

En contextos de migración por amor, no solo se ponen en juego los vínculos afectivos, sino también las formas en que se configuran el poder, el cuidado y las expectativas sobre lo que implica ser mujer dentro de la relación. En este escenario, las relaciones interculturales no sólo conectan trayectorias de vida distintas, sino que también confrontan mandatos, creencias y prácticas que tensionan la manera en que las mujeres habitan su experiencia migratoria. En este marco, las experiencias de mujeres que han migrado por una relación afectiva permiten comprender cómo el amor se convierte en un eje central en la decisión de migrar, sino también cómo los roles y expectativas de género atraviesan las relaciones de pareja, configurando de manera particular la organización de la vida cotidiana, el cuidado y el sostenimiento de los vínculos.

En el abordaje inicial del problema, se consideraba que la experiencia migratoria estaría atravesada por mandatos de género que asignan a las mujeres un lugar central en el cuidado, la crianza y el sostenimiento emocional, muchas veces por encima de sus propios proyectos personales. Asimismo, partimos de la idea de que estas construcciones coexisten con discursos contemporáneos de autonomía e independencia, lo que podría generar tensiones en la forma en que las mujeres viven su experiencia migratoria, especialmente en contextos donde confluyen diferentes referentes culturales sobre lo que implica “ser mujer” y “ser pareja”. De igual forma, contemplamos que, en el contexto migratorio, podrían presentarse dificultades para acceder a recursos institucionales derivadas del desconocimiento o de la limitada difusión de estos en el país de destino, lo que podría incidir en la forma en que las mujeres enfrentan su proceso migratorio.

Los hallazgos permiten reconocer que, si bien estos mandatos continúan presentes, se configuran de manera particular en el contexto migratorio, articulándose con condiciones como el acceso a recursos económicos, redes de apoyo y oportunidades laborales. En este sentido, se evidencia que la estabilidad económica y el bienestar familiar pueden quedar estrechamente vinculados a la relación de pareja, lo que en algunos casos da lugar a formas de dependencia que condicionan la posibilidad de actuar con mayor autonomía.

Lo expresado por P-An (Tabla 5) permite evidenciar cómo, ante la ausencia de corresponsabilidad en el cuidado, las posibilidades de sostenerse de manera independiente se ven limitadas, al punto de contemplar el retorno a su país de origen como alternativa. Este tipo de experiencias muestra cómo las dinámicas de género se entrelazan con las condiciones propias del contexto migratorio, configurando escenarios en los que pueden emerger relaciones asimétricas.

En este punto cobra sentido lo planteado por Federici (2018), quien afirma que la dependencia económica de las mujeres respecto a los hombres no constituye un accidente histórico, sino una condición estructural que ha contribuido a sostener relaciones de subordinación y a garantizar la reproducción del trabajo de cuidado. En diálogo con los hallazgos, esto permite comprender que las experiencias analizadas no responden únicamente a situaciones individuales, sino que se inscriben en marcos más amplios que históricamente han organizado la distribución de responsabilidades entre hombres y mujeres.

No obstante, estas dinámicas no se configuran de manera homogénea, ya que las relaciones interculturales introducen nuevas tensiones y posibilidades de resignificación. Tal como se observa en el relato de P-Y (Tabla 5), el encuentro con contextos culturales distintos confronta las formas previamente aprendidas de ser mujer, particularmente en relación con la participación en el ámbito laboral y familiar, generando cuestionamientos frente a lo que se consideraba natural o esperado.

De este modo, las diferencias culturales no solo amplían el panorama de posibilidades, sino que también pueden generar tensiones entre lo aprendido y lo emergente, dando lugar a procesos en los que las mujeres negocian, ajustan o resignifican sus formas de vincularse. En

algunos casos, esto puede implicar la reproducción de roles tradicionales; en otros, la construcción de formas de corresponsabilidad en las que se articulan proyectos personales, familiares y relacionales.

En relación con lo anterior, Segato (2016) señala que las construcciones culturales sobre la feminidad han tendido a ubicar a las mujeres en el ámbito del cuidado, limitando históricamente su participación en otros espacios. Sin embargo, los hallazgos permiten complejizar esta mirada al evidenciar que, aun en contextos donde estos mandatos persisten, las mujeres también despliegan recursos para negociar, cuestionar y redefinir los lugares que ocupan dentro de sus relaciones.

En este entramado, las experiencias analizadas permiten comprender que los roles de género en contextos migratorios no operan como estructuras fijas, sino como configuraciones dinámicas que se construyen en la interacción entre lo cultural, lo relacional y lo contextual. Así, las mujeres no solo reproducen los mandatos existentes, sino que también los confrontan, los negocian y los transforman, dando lugar a formas diversas de habitar su experiencia migratoria.

A su vez, los relatos permiten visibilizar cómo las condiciones institucionales del contexto de destino inciden en estas experiencias. Las barreras de acceso y conocimiento frente a recursos administrativos, rutas de atención o espacios de apoyo para población migrante limitan las posibilidades de acción, especialmente en momentos de mayor tensión. En diálogo con Sayad (2010), esto permite comprender que la experiencia migratoria no se configura únicamente en el plano individual o relacional, sino en un entramado más amplio donde las estructuras sociales e institucionales del país receptor participan activamente en la configuración de las trayectorias de quienes migran. Desde esta perspectiva, la limitada accesibilidad a estos recursos no sólo complejiza la experiencia migratoria, sino que también puede incidir en la manera en que se sostienen los vínculos y se organizan las dinámicas cotidianas.

Transformando así la percepción de los roles de género, los cuales dejan de asumirse como mandatos fijos para comprenderse como configuraciones que se construyen y redefinen

en la interacción entre las condiciones del contexto migratorio, las dinámicas relacionales y las trayectorias de las mujeres.

“VIOLENCIAS” INTERCULTURALES Y RELACIONES DE PODER EN LA EXPERIENCIA DE MIGRAR POR AMOR

A partir de una comprensión autorreferencial del fenómeno, y en diálogo con el marco teórico, se consideraba inicialmente que la experiencia de migrar por amor podría facilitar la emergencia de violencias por parte de la pareja, teniendo en cuenta las características contextuales a las que está expuesta, como las diferencias culturales, de idioma o de poder económico entre los miembros de la pareja, que podrían enmarcar una asimetría en la relación, así como la ausencia de redes de apoyo y el sentimiento de soledad y desarraigo. Aunque no se observaron en los relatos formas explícitas de violencia por parte de las parejas, bajo la premisa inicial, se pudieron identificar vulneraciones contextuales y condiciones relacionales de desigualdad en la experiencia de migrar por amor, que, si bien no se relacionan con formas explícitas de violencia, favorecen tensiones, dinámicas asimétricas, situaciones de vulnerabilidad y limitaciones en la capacidad de agencia.

En ese sentido, la categoría “violencias interculturales y relaciones de poder en la experiencia de migrar por amor”, reúne, a partir de los relatos emergentes (Tabla 5), tanto las vulneraciones asociadas al contexto social, como la discriminación, estigmatización, el trato desigual y el sentimiento de soledad y desarraigo, como las asimetrías que se configuran al interior de la pareja, que emergen a partir de las barreras lingüísticas, la ausencia de redes de apoyo y la dependencia económica y afectiva de la pareja que puede acompañar la experiencia migratoria.

En diálogo con lo anterior, es relevante retomar a Galtung (1969), que, si bien desarrolla la definición de violencia desde un contexto social, permite entenderla como algo que no siempre es explícito o con un agresor visible, puesto que muchas veces se da de manera estructural a través de la desigualdad de poder, que contribuye a través de ésta a una desigualdad a nivel de oportunidades, lo que nos permitiría resignificar lo que se entiende como violencia y ubicarla desde un marco de referencia distinto, siendo en este caso relevante hacerlo, ya que usualmente la violencia suele asociarse más con el maltrato físico.

Si bien la violencia se puede configurar de forma sutil, desde lo que se observa en el relato de P-Y (Tabla 5), la migración por amor puede estar atravesada por aspectos sociales y culturales que exponen a las mujeres migrantes a formas de violencias más visibles, como lo son la discriminación y estigmatización según el país de origen, lo que según Cabieses et al. (2024) puede dificultar la integración social y la configuración de redes de apoyo, lo que conversa con los supuestos iniciales de que la condición de migrante podría exponer a la mujer migrante a situaciones de rechazo y aislamiento social.

Asimismo, la discriminación, definida según Cabieses et al. (2024) como “trato diferencial o negación de oportunidades basado en la pertenencia a un grupo particular” (p.1), puede aparecer de manera menos evidente, como en el caso de P-An (Tabla 5), europea erradicada en Colombia quien relata la necesidad de ocultarse al hacer compras para que los cobros no sean excesivos, lo que puede estar relacionado con discursos dominantes que organizan jerarquizaciones sobre ciertos cuerpos, acentos y nacionalidades, esto según Telles y Flores (2013) está asociado a cómo los latinoamericanos relacionan la blanquitud a privilegio y estatus.

En ese sentido, la discriminación y el trato desigual pueden acentuar aún más los sentimientos de soledad y desarraigo (Rüdel & Joly, 2024), característicos del proceso de migrar, como lo define P-A (Tabla 5), resaltando que al iniciar una vida en un nuevo país surge el sentimiento de no hacer parte de la sociedad, lo que puede facilitar el aislamiento y dificultar los procesos de adaptación.

En diálogo con lo anterior, y con procesos autorreferenciales, la adaptación a un nuevo contexto cultural, la soledad vivida, el sentimiento de desarraigo y la necesidad de ajustarse a nuevos códigos culturales, puede además en parte contribuir, en algunos casos, incluso a una crisis en la misma identidad de las mujeres que deciden migrar por amor, ya que dependiendo del país al cual llegan, se ven confrontadas con un contexto diferente y ajeno, necesitando dejar a un lado lo que son, para ser lo que esperan que sean, una violencia invisible ante los ojos de muchos, pero que puede llegar a atravesar de manera significativa a las mujeres que pasan por esta experiencia, puesto que la extranjería, según Kristeva (1994), está marcada por cuestionamientos que desestabilizan la identidad estable, llevando a una

identidad fragmentada que expone a través del rechazo de lo desconocido, un rechazo a sí mismo.

En este marco, las redes de apoyo pueden ser un recurso esencial para la capacidad de agenciamiento en un nuevo contexto cultural, ya que para P-Y (Tabla 5), la alianza que se configuró con la familia extensa del esposo fue primordial para atravesar los primeros meses en el nuevo país, lo que según Sluzki (1998) podría disminuir tensiones con la pareja al no saturarla con demandas que antes suplían la totalidad de redes extensas en el país de origen.

Sin embargo, en otros contextos la relación con la familia extensa de la pareja puede dificultar la adaptación al nuevo entorno, puesto que pueden emerger conflictos de lealtades entre la pareja y la familia extensa por pautas transgeneracionales normalizadas que pueden llevar a conflictos al interior de la relación, así como lo menciona P-A (Tabla-5), configurando una asimetría respecto a quién tiene el poder. Asimismo, ante la ausencia de redes, puede ser necesario una reconfiguración de recursos, como lo menciona P-A (Tabla 5), esto con el fin de sostenerse en un contexto desconocido, donde no se cuenta con ningún tipo de apoyo.

En coherencia con lo planteado inicialmente y a partir de los relatos compartidos, las redes de apoyo son un recurso esencial en el proceso de adaptación y afrontamiento, sean estas conformadas por otros migrantes o por la misma familia de la pareja, ayudando en el manejo del estrés, mejorando el bienestar (Seff et al., 2024) y facilitando además la vivencia de la maternidad, en el caso de mujeres migrantes con hijos (Aching Carmona & Marques Granato, 2018).

Respecto a las dinámicas que se configuran al interior de la pareja, la existencia de una brecha lingüística entre los miembros de esta puede poner a la mujer en desventaja cuando necesita posicionarse en la relación utilizando el idioma materno de la pareja, como lo refiere P-An. Esto puede generar una asimetría en la relación, dificultar la comunicación y restringir la expresión de necesidades, lo que nos ayuda a ampliar las comprensiones iniciales respecto a las diferencias idiomáticas.

Para Foucault (1971/1996) el discurso es caracterizado por un orden y hace referencia a quién puede hablar, desde dónde y cómo el lenguaje organiza el poder, tanto en instituciones como en las relaciones, mientras que para (Bourdieu, 1977) el idioma es un capital simbólico

que puede producir jerarquías y relaciones de dependencia. Esto nos permite comprender, que la diferencia idiomática en la pareja intercultural puede favorecer silenciamientos y limitar a la mujer migrante frente a la solución de conflictos, sobre todo si esta necesita comunicarse en un idioma que no domina.

Finalmente, entre los relatos más significativos que hacen parte de esta categoría, y en consonancia con la lectura inicial, se encuentra la dependencia afectiva y económica que puede emerger en contextos de migrar por una relación afectiva, como se puede comprender a partir del relato de P-An, donde menciona haber dejado su carrera profesional para construir un proyecto en pareja. Dichas dinámicas pueden facilitar la emergencia de asimetrías relacionales, que sitúan a la mujer en posición de mayor vulnerabilidad en la relación; según Molina et al. (2025), puede reducir la capacidad de la mujer de dejar la relación en casos de maltrato.

CONCLUSIONES

El proceso investigativo–interventivo desarrollado permitió comprender que la migración por amor no constituye únicamente una decisión afectiva o individual, sino una experiencia compleja atravesada por dimensiones relacionales, culturales y de género que se reconfiguran en contextos interculturales. A lo largo de los escenarios conversacionales, se observó que la migración no puede ser leída de manera homogénea ni reducida a categorías cerradas, ya que cada trayectoria se configura desde historias, recursos, vínculos y contextos particulares que otorgan sentidos diversos a la experiencia vivida.

En este sentido, la investigación mostró que los significados construidos en torno al amor romántico y a la relación de pareja influyen de manera significativa en cómo las mujeres reorganizan sus proyectos de vida, redes de apoyo y trayectorias laborales, en un proceso que, en algunos casos, se ve desafiado por la experiencia cotidiana del vínculo y por las condiciones culturales y sociales del contexto de llegada. No obstante, a lo largo del proceso investigativo y de los escenarios de intervención, se produjo un desplazamiento relevante en la comprensión inicial del fenómeno. Si bien al inicio se pensaba la violencia de género como un desenlace casi inminente del migrar por amor, las narrativas construidas permitieron transformar esta mirada para hablar, más ampliamente, de experiencias de vulnerabilidad.

Este giro posibilitó reconocer que no todas las trayectorias derivan necesariamente en violencias explícitas, sino que se configuran de manera diversa según los recursos personales, relacionales y contextuales de cada mujer, resaltando la importancia de atender a las particularidades más que a categorizaciones homogéneas.

Desde esta perspectiva, la migración se comprendió no sólo como un posible factor de riesgo, sino como una experiencia situada que se entrecruza con múltiples dimensiones identitarias. En este entramado, los relatos permitieron visibilizar que el ser mujer y, especialmente, el ser madre adquiere un lugar central en la manera en que se vive y se significa la experiencia migratoria, llegando en algunos casos a tener un peso igual o incluso mayor que el propio hecho de migrar. Aunque Colombia puede percibirse como un país relativamente más liberal en la vivencia de la maternidad, las participantes permitieron visibilizar cómo estas mismas experiencias adquieren significados distintos en otros países. Las costumbres, hábitos, creencias, mitos y ritos asociados al rol femenino y materno configuran formas particulares de pertenencia que pueden contribuir a la normalización o invisibilización de situaciones de vulnerabilidad. Así, la migración no opera de manera aislada, sino en diálogo constante con las construcciones culturales que atraviesan la vida cotidiana.

Así mismo, el análisis permitió reconocer que los roles de género continúan ocupando un lugar central en la experiencia de las mujeres que migran por amor. Los mandatos asociados al ser mujer, esposa y madre atraviesan la organización de la vida cotidiana, la distribución de responsabilidades y la toma de decisiones, generando dinámicas de dependencia y desigualdad que pueden intensificarse en contextos interculturales.

En ese sentido, el proceso investigativo–interventivo permitió reconocer la importancia de comprender la migración como una experiencia que requiere acciones de cuidado sostenidas en el tiempo, y no limitadas únicamente a los recursos personales o a las redes informales. En este sentido, se hace necesario que los actores institucionales y culturales vinculados a los procesos de inclusión asuman un rol activo en la generación de espacios de orientación y acompañamiento para mujeres migrantes, que contemplen las particularidades de sus trayectorias, vínculos y contextos interculturales. Además de atender situaciones críticas, es fundamental potenciar los recursos con los que ya cuentan estas mujeres y

favorecer que sus experiencias se narren desde perspectivas más generativas, en lugar que desde la rutina de lo que deben vivir o la resignación, lo cual podría aumentar su vulnerabilidad. Estas acciones posibilitan el fortalecimiento de procesos de adaptación, el acceso a recursos y la construcción de bienestar, entendiendo la migración como un proceso complejo que demanda reconocimiento, acompañamiento y corresponsabilidad social.

En continuidad con lo anterior, se considera pertinente recomendar el desarrollo de nuevas investigaciones que profundicen en la experiencia migratoria a partir de la intencionalidad del migrar. La particularización de esta dimensión (como ocurrió en el presente estudio al centrarse en la migración por amor) permitió acceder a comprensiones más ricas, situadas y sensibles a las experiencias de las mujeres, así como reconocer los procesos de reconfiguración identitaria que emergen cuando las participantes se insertan en contextos interculturales. En este sentido, resulta pertinente continuar explorando cómo estas transformaciones en la manera de comprenderse a sí mismas inciden en sus procesos de adaptación y en la construcción de nuevas formas de pertenencia en contextos sociales y culturales distintos.

La revisión teórica evidenció una producción investigativa limitada en torno a estas categorías específicas, especialmente en el contexto colombiano, donde gran parte de los referentes provienen de otros países. Por ello, resulta fundamental ampliar la investigación desde las condiciones sociales, culturales y políticas propias del país, más aún si se considera el aumento sostenido de los procesos migratorios en los últimos años.

Asimismo, se reconoce que las participantes de esta investigación contaban con condiciones socioeconómicas relativamente favorables y con vínculos de pareja activos al momento de los encuentros, lo cual abre la necesidad de explorar estas mismas categorías en mujeres migrantes que transiten realidades distintas, caracterizadas por menores recursos económicos, redes de apoyo limitadas o configuraciones vinculares diferentes. Este ejercicio permitiría ampliar el panorama comprensivo sobre la migración por amor y sus efectos.

Finalmente, aunque este estudio se centró en la experiencia femenina, los diálogos emergentes en torno a las vivencias de las parejas evidencian la pertinencia de futuras

investigaciones que incluyan a los hombres o propongan ejercicios mixtos, posibilitando así una lectura más amplia, relacional y compleja de la migración en contextos interculturales.

En este sentido, los hallazgos de esta investigación aportan a la psicología al ampliar la comprensión de los procesos migratorios desde una perspectiva relacional, cultural y de género. Esto permite resaltar la importancia de considerar las trayectorias de vida, los vínculos y los contextos interculturales en los que se inscriben estas experiencias. A su vez, estos aportes pueden dialogar con otras disciplinas, como la sociología, la antropología y los estudios de género, al ofrecer comprensiones sobre los significados subjetivos, las dinámicas vinculares y los procesos de reconfiguración identitaria que atraviesan las experiencias migratorias. Estos elementos resultan fundamentales para comprender de manera más integral estos fenómenos y para orientar acciones de acompañamiento e intervención más sensibles a las realidades de las personas migrantes.

REFERENCIAS

- Aching Carmona, M. C., & Marques Granato, T. M. (2018). Role of a support network for refugee mothers. *Estudos de Psicologia (Campinas)*, 35(2), 137–147.
<https://doi.org/10.1590/1982-02752018000200003>.
- Ariza, M. (2020). Gender and migration in Latin America. En X. Bada & L. Rivera-Sánchez (Eds.), *The Oxford Handbook of the Sociology of Latin America* (pp. 1–19). Oxford University Press. <https://doi.org/10.1093/oxfordhb/9780190926557.013.11>.
- Arriazu, A. D. C. (2000). El patriarcado, como origen de la violencia doméstica. *Monte Buciero*, (5), 307-318. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=206323>.
- Basabe, N., Zlobina, A. & Páez, D. (2004). Integración sociocultural y adaptación psicológica de los inmigrantes extranjeros en el País Vasco. *Cuadernos Sociológicos Vascos*, 15. Vitoria: Gobierno Vasco.
https://www.euskadi.eus/contenidos/documentacion/cuaderno_sociologico_vasco_15/es_cu_soc15/adjuntos/csv15.pdf.
- Bentley, A., & Riutort-Mayol, G. (2023). The association between intimate partner violence type and mental health in migrant women living in Spain: Findings from a cross-sectional study. *Frontiers in Public Health*, 11, 1307841.
<https://doi.org/10.3389/fpubh.2023.1307841>.
- Bourdieu, P. (1977). The economics of linguistic exchanges. *Social Science Information*, 16(6), 645-668. <https://doi.org/10.1177/053901847701600601>.
- Bourdieu, P. (2000). *Masculine domination* (R. Nice, Trans.). Stanford University Press.
- Bowlby, J. (1969). *Attachment and loss: Vol. 1. Attachment*. Basic Books.

Cabieses, B., Belo, K., Carreño Calderón, A., Rada, I., Rojas, K., Araoz, C., & Knipper, M. (2024).

The impact of stigma and discrimination-based narratives in the health of migrants in Latin America and the Caribbean: A scoping review. *The Lancet Regional Health – Americas*, 40, 100660. <https://doi.org/10.1016/j.lana.2023.100660>.

Chadambuka, C., Namyalo, P. K., Raghunauth, R., Arora, N., Kouyoumdjian, F., & Essue,

B. M. (2025). Precarious employment and gender-based violence against migrant women: A scoping review mapping the intersections. *PLOS ONE*, 20(12), e0337690.

<https://doi.org/10.1371/journal.pone.0337690>.

Charsley, K., Bolognani, M., & Spencer, S. (2017). Marriage migration and integration:

Interrogating assumptions in academic and policy debates. *Ethnicities*, 17(4), 469–490.

<https://doi.org/10.1177/1468796816677329>.

Cigoli, V., & Scabini, E. (2006). Relazione familiare: la prospettiva psicologica. *Studi*

Interdisciplinari sulla Famiglia n. 21, 13-46.

<https://summa.upsa.es/high.raw?id=0000029364&name=00000001.original.pdf>.

Colegio Colombiano de Psicólogos. (2016). *Deontología y bioética del ejercicio de la psicología en Colombia*. Manual Moderno.

Congreso de la República de Colombia. (6 de septiembre del 2006). Ley N° 1090. Por la

cual se reglamenta el ejercicio de la profesión de Psicología, se dicta el Código

Deontológico y Bioético y otras disposiciones. Diario Oficial: No. 46.383.

http://www.secretariasenado.gov.co/senado/basedoc/ley_1090_2006.html.

Congreso de la República de Colombia (17 de octubre del 2012). Ley No 1581. Por la cual

se dictan las disposiciones generales para la protección de datos personales. Diario Oficial:

No. 48.587. http://www.secretariasenado.gov.co/senado/basedoc/ley_1581_2012.html.

- Cueva-Luna, C., & Vázquez-Delgado, R. (2024). El continuum de la violencia contra las mujeres migrantes. *Comparative Cultural Studies: European and Latin American Perspectives*, 19, 1–22. <https://doi.org/10.46661/ccselap-11001>.
- De Alencar-Rodrigues, R., Cantera, L. M., & Strey, M. N. (2013). Violencia de género en la pareja contra mujeres inmigrantes: un estado del arte. *La ventana. Revista de estudios de género*, 4(37), 41-69. <https://doi.org/10.32870/lv.v4i37.538>.
- Departamento Nacional de Planeación (DNP). (2025). *Todas somos dignas: Caracterización de mujeres migrantes en Colombia con énfasis en economía del cuidado y violencias basadas en género*. Departamento Nacional de Planeación. https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/Gobierno_DDHH_Paz/Gob_Asuntos_Internacionales/Observatorio_Migracion_Venezuela/Estudios/ONM_VF_Todas_somos_dignas_2025.pdf.
- Federici, S. (2018). *El patriarcado del salario: Críticas feministas al marxismo*. Traficantes de Sueños.
- Foerster, H. von. (1996). *Ethics and second-order cybernetics*. *Cybernetics & Human Knowing*, 3(1), 27–33.
- Fonseca, A. L., Ye, T., Curran, M., Koyama, J., & Butler, E. A. (2021). Cultural similarities and differences in relationship goals in intercultural romantic couples. *Journal of Family Issues*, 42(4), 813–838. <https://doi.org/10.1177/0192513X20929071>.
- Fonseca Fonseca, J. C. (2021). La construcción identitaria de la pareja: una mirada narrativa. En J. C. Fonseca (Ed.), *La pareja desde la propuesta sistémica: Comprensiones y posibilidades de intervención* (pp. 71–95). Ediciones USTA.
- Foucault, M. (1996). *El orden del discurso* (Obra original publicada en 1971). Tusquets Editores.

- Fundación Paz & Reconciliación (PARES). (2026). *Vivir sin miedo: ¿Por qué continúan las violencias basadas en género en Colombia?* <https://www.pares.com.co/informe-vivir-sin-miedo-por-que-continuan-las-vbg-en-colombia/>.
- Galeano Amaya, A., Jaimes Rueda, F., & Palacio Medina, L. (2016). Movilización de identidades y reconfiguración de las pautas de violencia en la pareja y los equipos de intervención. *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, 12(2), 243-258. <https://revistas.usantotomas.edu.co/index.php/diversitas/article/view/3248/3045>.
- Galtung, J. (1969). Violence, peace, and peace research. *Journal of Peace Research*, 6(3), 167–191. <https://doi.org/10.1177/002234336900600301>.
- García-Campayo, J., & Carrillo, C. S. (2002). Salud mental en inmigrantes: el nuevo desafío. *Medicina Clínica*, 118(5), 187-191. [https://doi.org/10.1016/S0025-7753\(02\)72328-2](https://doi.org/10.1016/S0025-7753(02)72328-2).
- Giddens, A. (1992). *La transformación de la intimidad: Sexualidad, amor y erotismo en las sociedades modernas*. Cátedra.
- Hamedanian, F., & Arjmand, R. (2026). Access to justice for immigrant women facing domestic violence in Sweden. *Social & Legal Studies*, 35(1), 98–120. <https://doi.org/10.1177/09646639251330499>.
- Illouz, E. (2007). *El consumo de la utopía romántica: El amor y las contradicciones culturales del capitalismo*. Katz Editores.
- Keating, C., Treves-Kagan, S., & Buller, A. M. (2021). Intimate partner violence against women on the Colombia–Ecuador border: A mixed-methods analysis of the liminal migrant experience. *Conflict and Health*, 15(1), 24. <https://doi.org/10.1186/s13031-021-00351-y>.
- Kristeva, J. (1994). *Estrangeiros para nós mesmos*. Rocco.
- Linares, J. L. (2010). Paseo por el amor y el odio: la conyugalidad desde una perspectiva

evolutiva. *Revista Argentina de Clínica Psicológica*, 19(1), 75-81.

<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=281921797007>.

Linares, J. L., Moratalla, T., & Pérez, A. (2021). *Las parejas interculturales*.

Ediciones Morata.

Lizarraga, O., & Flores-Torres, B. M. (2024). Matrimonios interculturales etariamente hipógamos con superioridad de mujeres mexicanas, y la paradoja del “machismo” intercultural. *Revista Internacional de Estudios Migratorios*, 14(2), 33–58.

<https://doi.org/10.25115/riem.v14i2.9991>.

Machette, A. T., & Cionea, I. A. (2023). In-laws, communication, and other frustrations: The challenges of intercultural marriages. *Interpersona*, 17(1), 1–18.

<https://doi.org/10.5964/ijpr.8047>.

Martins Schiavone, C., & Coutinho Pitta, T. (2019). Violência simbólica: da necessária intervenção estatal na prevenção da violência contra a mulher. *Revista do CEPEJ*, (21).

<https://periodicos.ufba.br/index.php/CEPEJ/article/view/34516>.

Maturana, H., & Varela, F. (2003). *El árbol del conocimiento: Las bases biológicas del entendimiento humano*. Lumen / Editorial Universitaria.

Mera-Lemp, M. J., Bilbao, M., & Martínez-Zelaya, G. (2020). Discriminación, aculturación y bienestar psicológico en inmigrantes latinoamericanos en Chile. *Revista de psicología (Santiago)*, 29(1), 65-79. <http://dx.doi.org/10.5354/0719-0581.2020.55711>.

Ministerio de Salud de Colombia. (1993). *Resolución 8430 de 1993 por la cual se establecen las normas científicas, técnicas y administrativas para la investigación en salud*.

Molina, S., Wagner, L., & Kreyenfeld, M. (2025). Women's economic independence and physical intimate partner violence (IPV) during separation. *PLOS ONE*, 20(6), e0326529.

<https://doi.org/10.1371/journal.pone.0326529>.

Morin, E. (2005). *Introducción al pensamiento complejo*. Gedisa.

Observatorio de Mujeres Colombia. (2020). *Análisis de la violencia de género en*

Colombia: Un enfoque interseccional. Observatorio de Mujeres.

https://observatoriomujeres.gov.co/archivos/publicaciones/Publicacion_187.pdf.

Programa Regional de la Iniciativa Spotlight para América Latina. (2021). *Los procesos*

migratorios en la incidencia de la violencia contra las mujeres y niñas: Centroamérica,

México y República Dominicana. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo

(PNUD). [https://www.spotlightinitiative.org/es/publications/los-procesos-migratorios-en-](https://www.spotlightinitiative.org/es/publications/los-procesos-migratorios-en-la-incidencia-de-la-violencia-contra-las-mujeres-y-ninas)

[la-incidencia-de-la-violencia-contra-las-mujeres-y-ninas](https://www.spotlightinitiative.org/es/publications/los-procesos-migratorios-en-la-incidencia-de-la-violencia-contra-las-mujeres-y-ninas).

Riessman, C. K. (2008). *Narrative methods for the human sciences*. Sage.

Rodríguez-Castro, A. F., Acevedo-Suárez, J. P., & López-Rodríguez, C. J. (2022). Abordaje

sistémico de la violencia en pareja: procesos de cambio y adaptación. *Revista*

Latinoamericana de Estudios de Familia, 14(2), 133–156.

<https://doi.org/10.17151/rlef.2022.14.2.8>.

Rodríguez-Fernández, R., & Ortiz-Aguilar, L. (2018). Violencia de pareja, apoyo social y

conflicto en mujeres mexicanas. *Trabajo Social Hoy*, 83, 7-26.

<https://doi.org/10.12960/TSH.2018.0001>.

Rossi Lorenzi, B., & Haddad Novaes de Andrade, T. (2023). The paradigm of complexity in Edgar

Morin and the Latourian epistemology: An attempt to approach. *Transversal: International*

Journal for the Historiography of Science, (14). <https://doi.org/10.24117/2526-2270.2023.i14.04>.

Rüdel, J., & Joly, M. P. (2024). Perceived loneliness: Why are Syrian refugees more lonely than other newly arrived migrants in Germany? *Comparative Migration Studies*, 12(1), 37. <https://doi.org/10.1186/s40878-024-00398-9>.

Salinas-Rehbein, B., & Ortiz, M. S. (2020). Relaciones interpersonales y desenlaces en salud durante la pandemia por COVID-19. *Revista médica de Chile*, 148(10), 1533-1534. <http://dx.doi.org/10.4067/S0034-98872020001001533>.

Sam, D. L., & Berry, J. W. (Eds.). (2006). *The Cambridge handbook of acculturation psychology*. Cambridge University Press.

Sánchez, E. (1998). Apoyo social, integración social y salud mental. *International Journal of Social Psychology*, 13(3), 537-544. <https://doi.org/10.1174/021347498760349797>.

Sayad, A. (2010). *La doble ausencia: De las ilusiones del emigrado a los padecimientos del inmigrado*. Anthropos.

Seff, I., Meinhart, M., Sarraf, D., Abu Zuhair, A., Sofia, J., Atuheire, R., ... & Stark, L. (2024). Women's collectives and social support: Exploring pathways and impacts among forcibly displaced women. *Frontiers in Sociology*, 9, 1409332. <https://doi.org/10.3389/fsoc.2024.1409332>.

Segato, R. (2016). *La guerra contra las mujeres*. Madrid: Traficantes de Sueños.

Shuman, S. J., Pollitt, A. M., O'Brien, M., Ibrahim, J., & Gupta, J. (2022). Health correlates of intimate partner violence and help-seeking among unauthorized immigrant women. *Journal*

of Interpersonal Violence, 37(17–18), NP15620–NP15648.

<https://doi.org/10.1177/08862605211020981>.

Sluzki, C. E. (1998). Migration and the disruption of the social network. En M. McGoldrick (Ed.), *Re-visioning family therapy: Race, culture, and gender in clinical practice* (pp. 39–47). Guilford Press.

Snoubar, Y., & Zengin, O. (2022). Social support effectiveness on the mental health of immigrants living in Belgium. *British Journal of Social Work*, 52(5), 2707–2725.

<https://doi.org/10.1093/bjsw/bcac046>.

Telles, E. E., & Flores, R. D. (2013). Not just color: Whiteness, nation, and status in Latin America. *Hispanic American Historical Review*, 93(3), 411–449.

<https://doi.org/10.1215/00182168-2210858>.

Ullah, A. K. M. A., & Chattoraj, D. (2023). International marriage migration: The predicament of culture and its negotiations. *International Migration*, 61(6), 262–278.

<https://doi.org/10.1111/imig.13172>.